

# El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma . . . . . 0'25 Pesetas al mes  
Fuera de la capital. . . . . 1'00 " trimestre  
Extranjero y Ultramar. . . . . 1'25 " "

## APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Merced, 18, prl.

Número suelto 5 céntimos

## LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

## AVISO IMPORTANTE

El consejo de redacción de este semanario, ruega á los suscriptores del exterior, que se pongan al corriente de sus atrasos, lo más pronto que les sea posible, recordandoles que la vida de este periódico depende del interés que tengan todos los que lo reciben en hacer efectivos los recibos que tengan pendientes del año que va á finir.

## CENTRO INSTRUCTIVO OBRERO

### Escuela de la Federación

Se pone en conocimiento de los alumnos que concurren á la Escuela que el día 2 de Enero próximo se abrirán, las clases diurnas y nocturnas del venidero curso, de este Centro.

## LOS TRABAJADORES INTELECTUALES

### y el movimiento socialista

En la redentora obra de la emancipación del trabajo, los sabios y artistas, los obreros del trabajo intelectual, tienen deberes que cumplir.

El Socialismo vivo y militante es pensamiento y acción; y así como estas dos diferentes energías deben compenetrarse e indentificar para engendrar el movimiento socialista, así obreros manuales é intelectuales deben fraternizar y amalgamar sus esfuerzos á fin de que las ideas no se esterilicen en las vagnedades de la disertación teórica ni la acción se extravíe por la pasión ó por el error. Ideas y realidad son dos expresiones y una cosa sola. El mundo se rige por ideas; pero las ideas no surgen por generación espontánea en la mente humana, sino que es la realidad exterior quien la acción engendra las ideas, que á su vez dirigen y regulan la acción.

Sufre el obrero explotación, y protesta de la injusticia. Ni esta ni aquella protesta serían causa bastante para la redención del obrero. Más dura é infame opresión sufrió el esclavo y sufrió el siervo; y nunca triunfaron las guerras de esclavos ni los levantamientos serviles, aun cuando esclavos y siervos formaban la mayoría social.

Para llegar á la emancipación del hombre adscrito al trabajo ha sido necesario que la realidad social haya engendrado en su evolución formas más perfectas de producción; y que la inteligencia humana haya adquirido la conciencia de esas nuevas formas y de la evolución económica. Así, si bien el socialismo, como protesta contra

la explotación del hombre por el hombre y como aspiración á la igualdad económica, es muy antiguo, el llamado Socialista científico, el que la inteligencia humana ha aprendido por el estudio de la realidad exterior y por la percepción de su ley evolutiva, es muy moderno. Para existir ha sido precisa la condición de la realidad exterior (desarrollo del capitalismo, progreso de las ciencias aplicadas) ya la impregnación del cerebro humano por esta realidad.

Es evidente que los obreros manuales, directamente oprimidos por la realidad económica, no habrían de ser los que hicieran el delicado análisis científico de ella. Esta tarea correspondía á los que disponían de tiempo y de la preparación necesaria.

La realidad económica fué la maestra de los hombres científicos; éstos (Marx más concretamente la mostraron á la clase trabajadora, suministrándole base positiva para sus reivindicaciones. La clase trabajadora reaccionará sobre la realidad económica para acelerar su evolución salvadora y para vencer la tremenda resistencia que han de oponer los privilegiados del actual régimen y cuantos, á títulos diferentes y con diversas formas de paga, están á su servicio para defender el *statu quo* con latines bendiciones, con sofismas ó á balazo limpio.

Pues de igual modo que á la generación del Socialismo militante han concurrido pensamiento y acción, doctrina socialista y organización obrera, así en sus desenvolvimientos sucesivos, en sus campañas cada vez más importantes y empeñadas, y muchísimo más en el trazado de las grandes líneas de la organización social futura, y obreros manuales é intelectuales, por lo tanto han de mancomunar de tal suerte los trabajos, que no haya pensamiento que no sea inspirado por la acción y para la acción, ni movimiento que no derive de ideas claras, bien contrastadas por el riguroso método científico. ¡Corazón, entusiasmo, sentimiento! Magníficos impulsores, poderosos estímulos. Dan calor á la acción, matiz, sabor humano; la hacen amable; pero sólo la verdad debe ser su guía.

El movimiento socialista actual, en España, ha tenido desde su principio carácter obrero muy marcado. Acaso ha sido un bien. No es ocasión de examinar las causas. Desde el principio ha contado no obstante, con elementos intelectuales, siempre considerados con predilección cariñosa. Con los brazos abiertos recibe á cuantos acuden á sus filas, y ya en ellas la diversidad de origen no infiere diferencia alguna. Todos compañeros, da cada cual lo que puede á la obra común, y sólo el Partido es soberano.

Acaso hay intelectuales avanzados que crean el movimiento socialista de España encerrado en el programa de las reformas obreras, sin más horizonte que lo económico. Grave error. En el

movimiento socialista español no ha sobrepuesto nunca la acción al pensamiento. Es acaso en España donde la doctrina socialista se profesa en su más completa integridad. Lo económico es el *sustratum*. Es la vida vegetativa. Sobre lo económico surgirán las formas políticas, más perfectas de la emancipación del porvenir. La Ciencia y el Arte, emancipados, completarán la obra. Hasta las relaciones morales han de sublimarse en una sociedad más armónica.

Si los intelectuales verdaderamente amantes del progreso humano pudieran limpiarse para siempre de algo ideales y anticuado que hasta en los radicales más furibundos se descubre; si con sinceridad y sano corazón estudiaran el movimiento socialista en su mismo seno, en contacto de los obreros, entre la agitación de sus campañas, es seguro que su sensibilidad y su inteligencia tocarían con gratas sorpresas, viendo cuánta sublimidad hay en la labor, á veces tosca y ruda, de las agrupaciones de trabajadores, donde los cerebros casi infantiles y las entrañas del todo puras tanto abundan; que el *espíritu socialista*, potente y creador, llegara á penetrarles, y que poseídos de un ideal no fantástico, sino nacido de la realidad viva, dejarían de ser espectadores indiferentes ó *atragados hostiles*, para consagrar su inteligencia y su corazón á su culto, á su propaganda y á su triunfo.

Los trabajadores científicos y artísticos bien saben que antes que á la Ciencia ó al Arte han de servir á quien les paga; buena parte de la opresión económica y moral también les alcanza. ¿Esperarán que la emancipación del trabajo artístico y científico les sea dada por la mercadería y el sacrificio de los trabajadores del campo, de la mina ó de la fábrica? Ni deben esperarla de ellos, ni pueden esperarla sin ellos. La emancipación del Trabajo alcanza á todos y debe ser obra común de todos. Sólo el pensamiento y la acción reunidas pueden conquistarla.

DOCTOR JAIME VERA.

**Trabajadores: Una Sociedad que no puede vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.**

**Socialismo, inteligencia, bondad, salud**

Nuestros adversarios deben reconocerle: el Partido Socialista tiene el gran mérito de provocar en la clase obrera una verdadera germinación intelectual.

El obrero que, instintivamente ó por un conocimiento forzosamente incompleto de la ciencia social y de los principios socialistas, se afilia al Partido Obrero, quiere conocer, por lo menos, las bases esenciales del programa colectivista; estudia, reflexiona, desarrolla su inteligencia y su filosofía personal.

Desde este punto de vista, se puede afirmar que el Partido Obrero es el verdadero partido *intelectual*.

Pero para ser socialista en toda la amplia y humana acepción de la palabra, no basta poseer cierto bagaje científico: es necesario aplicar todo el desarrollo intelectual al servicio del sentimiento de bondad.

¿No queremos que en la sociedad nueva los hombres sean naturalmente buenos, porque no han de tener ningún interés en ser malos?

La práctica de la bondad dará, para dicha de todos, resultados que no podemos ni soñar.

Es, pues, *socialistamente* lógico que nos esforcemos desde ahora, aun cuando las circunstancias nos son desfavorables, en ser buenos, para dar al mundo una idea de lo que será la humanidad socialista;

Somos bastante «científicos» sin embargo, para saber que estos sentimientos no se improvisan ni dependen de nuestra sola voluntad.

Lo que más contribuye al desarrollo de la bondad es la salud.

Todo buen socialista debe cuidar su salud, la de los suyos, é interesarse en general por la de todos.

No hay mejor manera de favorecer la percepción de ideas sanas, de concepciones justas, de sentimientos generosos, que dar á nuestro cuerpo su desarrollo integral, procurándole una vida normal, en lugar de los sufrimientos que proporciona una existencia enfermiza.

El que viva sano piensa con rectitud, reflexiona antes de obrar, trabaja con gusto y mira con filosofía tranquila las dificultades de la vida.

Para vivir con salud hay que vivir según indica la Naturaleza.

Los trabajadores, encorvados bajo el yugo del capitalismo, encuentran bien difícil vivir según las reglas de la higiene, cuando la conquista del pan cotidiano les obliga á vivir en lugares malsanos, á gastar sus fuerzas con exceso y á sudar sin tregua ni descanso por sus explotadores.

No obstante, cada obrero puede individualmente remediar en parte esta destrucción de su cuerpo, adquiriendo conocimiento de los medios higiénicos, simples y racionales, y poniéndolos en práctica: la limpieza del cuerpo y de la habitación, la ventilación constante, la alimentación sencilla, la abstinencia de bebidas alcohólicas, el reposo unido al recreo intelectual, etc., etc.

El Socialismo debe contar con generaciones fuertes y sanas. Es preciso que todos los compañeros y todas las compañeras del Partido Obrero comprendan la necesidad de cuidar sus cuerpos, de tener curiosas sus viviendas, suprimiendo así, en lo posible, las miserias que han de sufrir por parte de la inhumana desorganización capitalista.

Y cuando hayan visto la importancia de la higiene del individuo, comprenderán la inmensa trascendencia de la higiene social, que es el resorto de la colectividad y que debe asegurar el bienestar común por la supervisión de todas las enfermedades que puedan evitarse, y de todas las cargas constitucionales que gravitan con tanta pesadez sobre nuestra pobre humanidad.

**Dr. Terwagne.**

LA REVOLUCIÓN RUSA

## DOS CARTAS DE GORKI

Recientemente circuló un artículo titulado «La bella Francia», del célebre autor de *Los hombres*, en el cual se dirigen duros ataques á

la burguesía francesa por la parte que había tomado en los empréstitos levantados por el Gobierno ruso para combatir la revolución. Con tal motivo hizose á Gorki en la nación vecina blanco de los mayores insultos por haber osado atacar el patriotismo de los franceses en su representación plutocrática. De regreso aquél de su excursión á América, ha tenido conocimiento de los ataques de que había sido objeto y ha escrito las dos cartas que traducimos, en las cuales el valiente revolucionario sincera su convicción y hace una vez más pública fe de sus convicciones y de su confianza en el triunfo de la revolución rusa.

He aquí las cartas dirigidas por Gorki á sus detractores.

I

**A. M. Aulard**

Querido maestro: En el cúmulo de palabras injuriosas, fruto de una irritación impotente; en las salpicaduras de lodo y la vulgar charlatanería con que la prensa francesa ha respondido á lo que yo escribí acerca de la última acción deshonrosa de la Francia financiera y gubernamental, he visto con asombro y tristeza vuestro honorable nombre, querido profesor.

Vuestro libro sobre la lucha épica del pueblo francés contra la tiranía, es leído por el proletariado ruso, que en él ha aprendido la ciencia de sacrificarse y de morir por la libertad, que necesita tanto como el aire. Mi estimación hacia vos, como gran historiador que sois, es tan profunda, que no puedo dejar sin respuesta vuestro artículo relativo á «La bella Francia». Y no puedo, porque, para mí, lo esencial no es tanto lo que los demás piensan de mí como lo que yo opino de ellos.

Evidentemente no habéis leído mi artículo entero. A pesar de ello, reconocéis que, en parte, al menos, tenía yo sobrados motivos para indignarme. ¡Esto debéis reconocerlo plenamente, querido profesor!

En efecto, no se trata solamente de que, como decís, «sin el dinero francés, el zar no hubiera podido disolver la Duma», no. Se trata más bien de que, sin ese dinero maldito, no se habría derramado tan abundante ni tan ferozmente la sangre del pueblo ruso. Y que queráis ó no, esa sangre ha dejado una mancha vergonzosa en el rostro de los burgueses y del Gobierno francés que ha permitido ese empréstito de Judas.

No es ciertamente la prensa burguesa quien borrará esa mancha; ella misma no está lo bastante limpia para hacerlo.

Os equivocáis también al suponer que yo había lanzado mis reproches á la faz de toda Francia. ¿Por qué suponerme tan cándido? Yo sé que el pueblo no es nunca responsable de la política de las clases directoras y del Gobierno, su fiel lacayo. Conozco, en particular, al pueblo francés que ha sembrado por doquiera en Europa los gérmenes de la libertad, y sé que no habrá de obrar contra ella á sabiendas. Pero, como siempre, el pueblo ha sido engañado y deshonrado por los amos de sus destinos, y á ellos, sean quienes sean, alemanes, ingleses, franceses, reyes, banqueros y periodistas vendidos se dirigen mis maldiciones.

Yo hablaba á la Francia de los banqueros y de los hacendistas, á la Francia policiaca y ministerial; yo he escupido á la faz de esa Francia que denigró á Zola, de la Francia burguesa moderna, en la cual el miedo al rey de Prusia—ese Guillermo II que ha erigido en culto la imbecilidad humana—ha hecho callar todos sus sentimientos caballerescos y que no vive actualmente sino para salvar su tranquilidad y su oro.

Pero, querido profesor, yo creo que esa Francia no se librará del miedo y del pánico disponiéndose á proporcionar otra vez á la banda de

ladrones y de asesinos—por otro nombre, el Gobierno ruso, amigo y aliado—, los millones arrancados al sudor del proletariado francés.

La revolución rusa se desarrollará con lentitud y durante algún tiempo, pero terminará con la victoria del pueblo. Siguiendo el ejemplo de la antigua Francia también nosotros decapitaremos el monstruo de la tiranía parasitaria. Pero nosotros iremos mucho más lejos y no habremos de imitar á la gran Francia.

Cuando el Poder se halle en manos del pueblo, se le recordarán los banqueros de Francia que han ayudado á la familia Romanoff á luchar contra la libertad, contra el derecho, contra la verdad, y á mantener así su bárbaro predominio cuyo papel anticivilizador es decididamente reconocido por todos los hombres de corazón en Europa. Y yo estoy seguro de que el pueblo ruso no devolverá á los banqueros de Francia los empréstitos que les ha pagado ya con su sangre.

¡No, no se los devolverá!—MAXIMO GORKI

II

**A los Sres. Gérault Richard, Renato Viviani, Julio Claretie y otros periodistas de Francia.**

Señores: Acabo de enterarme de las oleadas de elocuencia que ha levantado de vuestros títeres mi artículo sobre el empréstito consentido en la primavera última por el Gobierno y los hacendistas franceses á Nicolás Romanoff, y que ha tenido como consecuencia sanguiarias ejecuciones, consejos de guerra en los campos y otras mil atrocidades. Acabo de enterarme de vuestras réplicas y... no os felicito por ellas.

La alianza con el llamado Gobierno ruso ha comenzado ya á dar sus frutos; vosotros comenzáis á tratar la lógica, la verdad y la noble lengua francesa como los cosacos en Rusia á las mujeres. La opresión es abyecta porque corrompe á los extraños y aun á los indiferentes mismos, como os ocurre á vosotros.

Nunca contesto á las insinuaciones dirigidas contra mí; cuanto más groseras son, más pronto las olvido. Pero vosotros me acusáis de no tener sentimientos de gratitud. Y esto necesita una explicación.

Decís vosotros: «Todos nos hemos levantado para defender á Gorki cuando estuvo preso, y él...»

Permitidme que es dé un buen consejo: si por equivocación, por imprudencia ó por otra causa cualquiera habéis dado alguna vez rienda suelta á vuestros sentimientos humanitarios, no debéis vanagloriaros de ello. Eso no es bello...

«Yo me porté bien contigo; tú debes pagarme con tu gratitud»; eso es lo que se desprende de vuestras palabras. Pero, señores, yo no siento gratitud hacia vosotros, y vuestra generosidad pareceme que es una mala inteligencia.

Yo no soy el mártir y el paciente que tan aficionados sois á pintar; soy simplemente un hombre que trabaja con convicción en su modesto trabajo y que encuentra plena satisfacción en ese trabajo. Si á veces esto me ha valido pasar algún tiempo en la cárcel, me ha servido de descanso de mis fatigas físicas, y no he tenido que lamentar grandes incomodidades, para no hablar de sufrimientos.

Desde el punto de vista de vuestra mentalidad, deberíais en el fondo desear que yo fuese con frecuencia á la cárcel y que permaneciera allí el mayor tiempo posible, y cuando vosotros protestáis contra esto, vuestra conducta, permitidme que os lo diga, me hace reír.

Porque somos enemigos, y enemigos irreductibles, estoy seguro de ello. El escritor concienzudo es siempre enemigo de la sociedad actual y con mayor motivo de quienes defienden y justifican la disposición para la ganancia y el espí-

ritu de dominación, bases fundamentales de la actual organización social.

Aun añadís: «Nosotros amamos á Gorki, y él...»

Señores, os lo digo muy sinceramente, vuestro amor de burgueses no es para mí, socialista, más que una profunda ofensa.

Espero que estas líneas determinarán exactamente y para siempre nuestras relaciones recíprocas.

**Máximo Gorki.**

Capri, 29 noviembre 1906.

El pueblo obrero no debe hacer caso de farsantes, aunque éstos se denominen republicanos, socialistas ó anarquistas. Los farsantes no tienen ideas y sólo se proponen vivir engañando á los cándidos ó buscando entre ellos fama para que la burguesía los coticie á buen precio.

## En la Federación

El domingo día 16 á las seis y media de la noche, como todos los demás años, verificáronse los exámenes del presente curso, por los alumnos que asistieron á las clases de la Escuela de su Centro. El día anterior en los nobles corazones de la mayoría de los (hombres de mañana) solo existía la esperanza de llegar á la hora de demostrar los adelantos adquiridos durante el curso, disputándose entre ellos los mejores premios, ¡lástima que no hayan podido ser de más valor!

No serían las siete de la mañana y ya se veían en dicho local un buen número de niños que iban á contemplar los preparativos que para más realce de la fiesta se estaban haciendo. Daba gusto ver aquellos pequeñuelos, uno que retiraba las sillas con intención de adelantar los trabajos, otro exponiendo problemas en las pizarras, otros repasando las esferas, buscando en los mapas los cabos, canales, islas y archipiélagos, etc., á fin de prepararse para el mejor resultado, en la ansiada hora de demostrar lo que ya no se les borrará jamás de sus memorias, y los elevará sobre los que por su abandono y su mal comportamiento no pasarán de simples seres humanos, sin conocimientos para poderse enterar de la veloz carrera de la evolución sobre el Planeta que habitamos.

Fué una lástima el no poder disponer de un local más grande para dar cabida á las muchas familias de los alumnos que asistieron al acto invitadas por la comisión, como también á los afederados que por dar cabida se distribuían por las demás dependencias. Serían las seis y cuarto, cuando se presentó la comisión del Excelentísimo Ayuntamiento compuesta del Sr. Alcalde, Sres. Bonnin, Trián, Fuster y Canet, adelantándose á recibirlos el compañero Presidente y los que formaban nuestra representación; cambiados los saludos pasaron dichos Sres. al local de la Escuela, siéndoles imposible el poder recorrerlo á causa del gran número de alumnos; en seguida se levantaron saludando á los respetables señores.

A la hora de dar principio al acto, el compañero Roca cede la presidencia al Sr. Alcalde para que principie la sesión; componían la mesa, el Sr. Alcalde, el compañero Roca, el Sr. Profesor de la Escuela y el Secretario 2.º de la Federación.

Distribuidas las clases en secciones son llamados, uno á uno los de la primera sección diurna, los que contestaron con gran acierto y sin vacilar á las preguntas hechas por el señor Profesor acerca de los conocimientos os siguientes:

1 Miguel Colombás, Gramática, Aritmética, Geografía, Geometría, Ciencias.

2 Pedro Torrens, id., id., id., id., id.  
3 Francisco Salamanca, id., id., id., id., id.  
4 Guillermo Burguera, id., id., id., id., id.

### Segunda sección diurna

1 Pedro Pujol, Gramática, Aritmética, Geometría, Geografía, Ciencias.  
2 Ernesto Hernández, id., id., id., id., id.  
3 Antonio Martí, id., id., id., id., id.  
4 Pedro Comas, id., id., id., id., id.  
5 Juan Jaume, id., id., id., id., id.

### Primera sección nocturna

1 Miguel Femenias, Lectura, Problemas.  
2 Juan Forteza, id., id.  
3 Juan Martí, id., id.

### Segunda sección nocturna

1 Juan Borrás, Lectura, Cuentas.  
2 Jaime Compañy, id., id.  
3 José Valls, id., id.  
4 Guillermo Coll, id., id.  
5 José Henales, id., id.  
6 Sebastián Barceló, id., id.  
7 José Poch, id., id.  
8 Miguel Puig, id., id.  
9 Jaime Pujol, id., id.  
10 Pedro Vives, id., id.

### Tercera sección nocturna

1 Miguel Pascual, Lectura, Cuentas.  
2 Jaime Estades, id., id.  
3 Silvestre Juliá, id., id.  
4 Juan Reus, id., id.  
5 Onofre Sansó, id., id.

Terminados los exámenes, fueron clasificadas las notas por los Sres. que componían la mesa; adjudicándose los premios por el siguiente orden:

### Primera sección.—Clase diurna

1.º Premio, Pedro Torrens, un traje.  
2.º id. Francisco Salamanca, un corte.  
3.º id. Guillermo Burguera, una camisa franela.  
4.º id. Miguel Colombás, una gorra.

### Segunda sección diurna

1.º Premio, Pedro Pujol, una camiseta.  
2.º id. Ernesto Hernández, Pañuelos.  
3.º id. Antonio Martí, id.  
4.º id. Pedro Comas, id.  
5.º id. Juan Jaume, id.

### Primera sección nocturna

1.º Premio, Juan Martí, un par de zapatos.  
2.º id. Juan Forteza, un corte.  
3.º id. Miguel Femenias, id.

### Segunda sección nocturna

1.º Premio, Guillermo Coll, una camisa franela.  
2.º id. Jaime Pujol, id.  
3.º id. Juan Borrás, una gorra.  
4.º id. Jaime Compañy, una camiseta.  
5.º id. José Valls, id.  
6.º id. José Henales, una gorra.  
7.º id. José Poch, pañuelos.  
8.º id. Sebastián Barceló, id.  
9.º id. Miguel Puig, id.  
10.º id. Pedro Vives, id.

### Tercera sección nocturna

1.º Premio, Miguel Pascual, pañuelos.  
2.º id. Jaime Estades, id.  
3.º id. Silvestre Juliá, id.  
4.º id. Juan Reus, id.  
5.º id. Onofre Sansó, id.

Además, los alumnos que no tomaron parte en los exámenes fueron obsequiados también con diferentes objetos para su provecho. Fueron repartidos seis bonos de cincuenta céntimos cada uno; regalo del Sr. Font y Monteros, para los seis alumnos más necesitados, lo que agradeció mucho la Federación.

Terminada la repartición de premios, el señor Alcalde dirigió la palabra á la reunión demostrando con frases cariñosas quedar satisfecho del resultado de la enseñanza, proponiendo á su vez poner de su parte lo necesario para la prosperidad y engrandecimiento de la Escuela, felicitó al Profesor por la labor que ha realizado en este Centro y á la comisión encargada de su administración.

Asistió á dicho acto Don Baltasar Champsaur fundador de dicho Centro, quedando altamente satisfecho del progreso que sigue su obra en pro de la enseñanza y educación.

A hora muy avanzada terminó la reunión, esperando no ser menos satisfactorios los resultados del próximo curso venidero.

### La Comisión.

[Socialistas! Una de vuestras principales preocupaciones debe ser el que se lea la Prensa del Partido. Este no puede ser consciente ni numeroso si sus individuos no conocen las ideas que el mismo sustenta y no se enteran bien de su marcha.

## CONSTITUCION Y RENOVACION

### DE LAS

## JUNTAS DE REFORMAS SOCIALES

Para la mayoría de los alcaldes y aun para algunos gobernadores civiles son letra muerta las disposiciones que ayudan al funcionamiento y la constitución de las Juntas locales y provinciales de Reformas Sociales y cuantos preceptos refieren á la nueva legislación del trabajo, sin embargo de lo dispuesto en la ley de 13 de marzo de 1900, creadora de estas Juntas, y las reales órdenes de 8 de agosto y 22 de noviembre de 1904, recordadas por la de noviembre último, de aplicación á las mismas.

Las Juntas en gran número de localidades no se han constituido ni las autoridades se han tomado el menor interés por que los novísimos organismos profesionales tengan realidad de derecho.

Lo mismo sucede con la renovación de las actualmente constituidas. En la inmensa mayoría de los Municipios donde legal é ilegalmente se hallaban funcionando ni los alcaldes han señalado el día, hora y lugar de la elección, ni los gobernadores civiles han circulado las reglas prevenidas en la real orden de 17 de noviembre pasado ya citada, para que la renovación se efectúe en los términos señalados.

En su consecuencia, y contestando á multitud de consultas que se nos han dirigido, creemos conveniente llamar la atención de todas las Sociedades obreras para que á la mayor urgencia se reúnan, elijan los vocales que han de representarlas en las Juntas y exijan de los alcaldes exacto cumplimiento de los preceptos que regulan su ejercicio, sin tener en cuenta que el plazo haya terminado el día 10 del actual, toda vez que este plazo será prorrogable para aquellas autoridades que á su debido tiempo no hayan dado cumplimiento á las reglas que insertamos.

Al efecto, deberán tener presentes las siguientes reglas:

1.ª Las Juntas directivas de las Sociedades y Agrupaciones puramente obreras convocarán á junta extraordinaria para la elección de los vocales y suplentes que hayan de intervenir en la formación de la nueva Junta local. Para este objeto, á ser posible, las distintas Sociedades de cada localidad se pondrán de acuerdo en la designación de candidatos.

2.ª Reunidos los asociados elegirán un número de vocales y de suplentes equivalente a la mitad de los que anteriormente constituían la representación obrera de la Junta local de Reformas Sociales. No habiendo Junta constituida procederán a su elección total; es decir, elegirán un número de vocales que no excederá de seis y sus correspondientes suplentes (regla 1.ª de la real orden de agosto de 1904.)

3.ª Verificada la votación, se levantará la oportuno acta, haciéndose constar en ella: fecha y lugar de la reunión; nombre de la Asociación obrera o Agrupación Socialista; número de asistentes; nombre de los elegidos vocales y suplentes, y número de votos que cada uno de ellos hubiere obtenido.

4.ª De esta acta, extendida en papel simple, expedirá y firmará el secretario certificación literal, que visará el presidente.

5.ª El presidente de la Sociedad o Agrupación o quien legítimamente le sustituya, solicitará del alcalde, a la mayor urgencia y por medio de oficio, que designe en mes día, hora y sitio donde haya de efectuarse el escrutinio de votos o comprobación del número de electores con el de votos que hubiesen obtenido los vocales y suplentes electos (núm. 2.ª de la real orden de 22 de noviembre de 1904).

De esta petición solicitarán los representantes el oportuno acuse de recibo, para en su caso utilizar el consiguiente recurso de queja.

Para mayor comodidad de los alcaldes, es conveniente que el oficio se presente por duplicado, y que en el que se devuelva firme el alcalde su recibo.

6.ª Señalado día y lugar por los alcaldes, las Juntas directivas y los asociados a quienes sus obligaciones no se lo impidan, concurrirán puntualmente al sitio designado, entregando a la autoridad local la copia certificada de la elección, acompañada del censo electoral o lista de socios o del libro de inscripciones de la Sociedad en su defecto, para la debida comprobación del número de votantes de cada Sociedad, Agrupación o Gremio (número 6.º de la real orden de 22 de noviembre de 1906), La presentación del Libro, es al solo efecto de exhibirlo, y en caso alguno entregarlo o dejarlo en las oficinas de la Alcaldía.

7.ª Con vista de estos documentos (acta y lista de socios, o registro, en su defecto), los alcaldes, procediendo al escrutinio, proclamarán vocales obreros y suplentes a los elegidos, levantándose acta, en la que se consignará todo lo acaecido en la elección y las protestas que se hubieran formulado (reales órdenes citadas anteriormente). Los representantes de las Directivas o los elegidos vocales por las respectivas Asociaciones pedirán copia que deberán serles facilitada en el acto.

8.ª Los representantes obreros no consentirán en modo alguno que los alcaldes suspendan el acto del escrutinio y proclamación de vocales y suplentes, bajo pretexto de que los patronos no hubiesen concurrido al acto. En este caso se constituirá la Junta local con vocales obreros exclusivamente, prescindiendo de las Asociaciones o Gremios patronales que indebidamente dejasen de concurrir (regla 1.ª de la real orden de 18 de enero de 1905 y real orden circular de 27 de noviembre de 1906.)

9.ª Los alcaldes deberán resolver inmediatamente cuantas protestas se originen y reclamaciones que se hubieren hecho.

No siendo atendidos los reclamantes, formularán en el término de diez días el recurso de alzada ante el gobernador, y de la decisión de éste alta ministro de la Gobernación, quien, para resolver en definitiva, oirá al Instituto de Reformas Sociales en pleno (real orden de 24 de enero

de 1905 y real orden circular de 25 de noviembre de 1906).

ADVERTENCIA.—Sin perjuicio de las anteriores reglas, las Sociedades obreras deben solicitar del señor presidente del Instituto de Reformas Sociales un ejemplar de las Instrucciones para la constitución y funcionamiento de las Juntas locales, publicadas por dicha Corporación, así como también cuantas dudas les surgieran estas reglas ó recursos que hayan de interponerse deben ponerlos en conocimiento de los «Vocales obreros de Reformas Sociales.—Los Consejos.—Madrid.»

Atribuir a la voluntad de los hombres el origen del malestar que padece el régimen presente, vale tanto como suponer que el antropófago lo es por determinación individual y no por virtud de un estado social de incultura, ó que el soldado mata por perversidad de sentimiento, sin comprender que es resultado fatal del hecho bárbaro de la guerra.—Ricardo Oyuelos.

## LA LIBERTAD RADICAL

Una de las mayores ventajas que el Socialismo lleva a las demás concepciones político-sociales es lo determinado y lo concreto de su punto de vista estrictamente económico. Abarca las cuestiones todas y las ve todas, pero desde un punto de vista fijo y bien determinado, mientras hay otras concepciones tan vagas que cambian a cada momento de punto de mira.

Esto ha hecho que se le haya echado en cara al Socialismo cierta estrechez de concepción y la omisión sistemática de ciertos problemas: pero esto mismo le ha robustecido. Lo que ha renunciado a ganar en extensión, ha ganado en intensidad, sin contar con que no hay problema alguno político, social que no quepa examinar desde el lado económico.

Tiene en esto las ventajas de la concepción teocrática, que al considerarlo todo desde el punto de vista religioso ha logrado una fuerte concentración de criterio.

La concepción socialista es, hoy la única que puede ponerse en política frente a la concepción llamada teocrática.

El radicalismo abstracto que enronquece a puro gritar ¡viva la libertad! no resuelve de ordinario cosa alguna; dilúyese en pura retórica y en declamación.

No es tanto libertad como condiciones para que la libertad brote lo que debemos pedir. Las más de las libertades definidas en los programas liberales conviértense en servidumbres mientras no se toca a la constitución económica de la sociedad, y, en cambio, obrando sobre ésta para modificarla surgen de por sí las libertades.

No hay más libertad radical que la libertad de trabajo, libertad que implica el poder ejercerlo sobre cualquier instrumento que no estén ocupados por otro trabajador—pues es claro que no han de cepillar a la vez dos carpinteros con el mismo cepillo—y sin que pueda nadie detentar materia si instrumento que en su propio y personal trabajo no emplee. De esta libertad surgen todas las demás, y mientras no se ponga en planta sean todas las demás espejismos de libertad, si es que no servidumbres disfrazadas.

La misma libertad de conciencia ha de tener por base de sustentación la libertad económica. Mal puede mirarse como es debido el problema religioso mientras corroa el hastío ó la codicia,

los ricos y la desesperación ó una estúpida resignación de embotamiento a los pobres. Sólo cuando se ha vencido el problema del estómago se puede alzar serenamente los ojos al cielo y meditar en otros anhelos y tratar de darlos una solución, sea la que fuere, ó de acomodarse a la persuasión, bien meditada, de que sean irresolubles.

Nuestro radicalismo abstracto no hace más que divagar en un mundo de abstracciones, pregonando el progreso sin que sepamos qué es lo que ha de progresar. Pide la revolución por la revolución misma, que suele convertirse en revuelta.

Lo hondo lo duradero de la Revolución francesa ha sido lo asentado sobre las modificaciones que aportó al tradicional régimen económico de Francia, ha sido el golpe de gracia que asestó al feudalismo. Todo lo demás, inotuso los famosos derechos del hombre, son bonitos temas para declamaciones democráticas.

Llaman a este criterio grosero positivismo; pero hay que convencerse de que sólo de la grosería positivista de él puede surgir un ideal robusto. El *mens sana incorpore sano*, espíritu sano en cuerpo sano, se dice de la sociedad de hombres como de cada uno de éstos, y la salud del cuerpo social es ante todo y sobre todo salud económica. De cómo come, digiere y se asimila depende radicalmente la salud de nuestro cuerpo y con ella la de nuestro espíritu, y así sucede también a la sociedad.

Lo que el radicalismo abstracto pide suele ser no pocas veces que le llevemos a un hambriento a la cima de una montaña y le dejemos allí libre, pero sin pan, a que goce de sire, luz y espléndidas panoramas.

Miguel de Unamuno.

## Movimiento Social

### INTERIOR

Madrid.—Las bajas que ha tenido en el mes de octubre la Sociedad «Unión de Cocheros» han sido 25 y las altas habidas en noviembre 86. El aumento de adheridos a la misma es continuo.

Erandio.—Ha celebrado la Agrupación Socialista el X aniversario de su fundación.

Presidió el acto el compañero Iglesias leyéndose un trabajo de Malato titulado «Martirologio obrero» y una poesía de J. Urza dedicada a los mineros de Gizecaya.

Cábello expuso después la grandeza de las ideas socialistas, que oyó con sumo agrado la concurrencia.

En los intermedios cantó el Orfeon Socialista.

## Monte-Pío de la Federación de Sociedades Obreras

Quedan convocados para el día 1.º de Enero a las 12 del día, los individuos elegidos para formar parte del Comité; al objeto de tomar posesión de sus respectivos cargos.

Palma 28 Diciembre 1906.—El Secretario, Ramón Tomás.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 19 y 41.